

tria se lo prescribe. El hombre que no reconoce partidos, y cuya pluma vá guiada por el bien general y por los sentimientos de su corazon, podrá caer en errores; pero su misma sinceridad y buena fé le hacen acreedor á la indulgencia del público.

El aspecto moral y político que presenta en el dia la nacion española, es el objeto de la consideracion de todos los pueblos de Europa. Las naciones que marchan al frente de la civilizacion moderna, nos contemplan con sorpresa y admiracion; porque en el desenlace del drama sangriento que se representaba en España, ven una prueba convincente de la grandeza y dignidad que distinguen á este pueblo generoso entre todos los del mundo aun en las épocas de su mayor abatimiento. No quisiera que el espíritu de nacionalidad que me inflama sirviese de pretesto para debilitar mis reflexiones, si estas tienen algun valor por sí mismas; porque si un escritor tiene siempre interés en que no se le tache de parcialidad, mucho mayor debe tenerlo cuando escribe en una época como la presente, en que despues de haber corrido los españoles un naufragio político, han tenido la fortuna de arribar al puerto de salvacion á despecho de mil obstáculos y peligros. Yo creo que la situacion en que nos encontramos los españoles, es la mas á propósito para que recibamos la dulce influencia de la verdad; y para que amaestrados con las lecciones de la esperiencia, calmado el furor de los partidos y el hervor de las pasiones, tracemos la marcha de nuestra conducta futura. El amor que profeso á mi patria y la rectitud de mis intenciones me dan atrevimiento para manifestar á mis conciudadanos el fruto de mis reflexiones sobre los últimos acontecimientos del Norte. Yo habré logrado el objeto de mis ardientes deseos, si mis palabras influyen aunque sea en una mínima parte, en hacer mas franca,